

Microviaje “El Sobrón y Añana”

Domingo, 6 de agosto de 2023

62 kms en 3h 44´ a 16,4 km/h

Este fin de semana saldo dos deudas históricas. La primera, adquirida el año pasado, fue solventada ayer sábado por la tarde. De 17 a 19 horas Rosalía y yo remamos en un kayak doble alquilado en el embarcadero del Valle de Tobalina (30 euros) por la garganta del desfiladero del Sobrón. En algunos momentos me pareció estar en el mismísimo Parque Nacional del Derdjap, en aguas del Danubio. La segunda deuda viene de antaño; hace unos años Ruth, una compañera de trabajo, me recomendó la visita de las Salinas de Añana. Ubicadas a tan sólo 24 kilómetros del embarcadero, hoy haré la visita guiada al recinto en compañía de Rosalía, una experta en el tema.

No madrugamos, agazapados en la Dokker a las afueras de **San Martín de Don**. Bajamos a desayunar al magnífico espacio picnic del embarcadero justo cuando un tractor amenaza con pasar por encima de nosotros. Tras el desayuno, ya vestido de corte vestidos de corto, enfilamos desfiladero abajo camino de **Sobrón**, ya en Euskadi. Al igual que ocurrió ayer desde la canoa, nos embelesamos contemplando el soberbio paisaje. Fotografí a Rosalía sentada a la altura de la cabecera de la presa. Hemos reservado visitas guiada a las 13h15´ y vamos muy justos de tiempo, así que apretamos los dientes y pedaleamos contra el viento en dirección norte pasando por Bergonda y tras girar en este punto llegamos en el último momento a **Salinas de Añana**





y nos incorporamos a nuestro grupo en la primera parada de la visita. Las explicaciones del guía son precisas y el proceso de fabricación de la sal sencillo de comprender. Terminada la visita, tomamos algo líquido y sólido en una terraza cercana y con las pilas cargadas afrontamos el camino de vuelta. Los 24 km se nos antojan pocos así que alargamos el recorrido remontando el valle de **Tuesta**, donde nos detenemos a sestar a la sombra de la maravillosa iglesia románica de nuestra Señora de la Asunción. Reanudamos la marcha dejando a nuestra derecha un sencillo zoo con dos enormes ejemplares de avestruces y pasando después por los dos barrios de **Atiega**. Avanzamos despacio, con viento de cara y cuesta arriba, también a nuestro paso por **Guinea**. Afortunadamente toca descender por **Cárcamo** y volver por la carretera de Berberana hasta **Espejo**. Buscamos infructuosamente una cafetería abierta para Rosalía, mientras los vecinos bailan al son enloquecido del DJ asesino del frontón. Por lo visto celebran fiestas en la localidad. Tras un nuevo paso por **Bergonda** remontamos el desfiladero del Sobrón en sentido contrario al de esta mañana, volviendo a cruzar por **Sobrón** pueblo y la cabecera de la presa. La excursión termina sin contratiempos en el parking del embarcadero. Tomamos algo en su magnífica terraza y nos despedimos del amable responsable del alquiler de kayaks antes de conducir de vuelta a Burgos, esta vez por Tobera y La Aldea de Busto en lugar del desfiladero de la Horadada por donde vinimos ayer.

Pincha [aquí](#) aquí para leer más microviajes de “elenfermeroqueviajasinbotiquín”